

## **Nefrólogos destacan la escasez de conocimientos que hay acerca de la relación directa entre insuficiencia renal y accidentes cardiovasculares**

**Ante la alta morbi-mortalidad asociada a la insuficiencia renal, los especialistas reclaman la adopción de medidas encaminadas a un diagnóstico precoz de la enfermedad, tal como se expuso durante la II Conferencia Internacional sobre enfermedad crónica renal, organizada por la SEN**

Redacción, Barcelona.- La presentación de nuevas estrategias para mejorar el control de la insuficiencia renal crónica han centrado, junto a otros aspectos, la *II Conferencia Internacional New Insights: progresión de la enfermedad crónica renal* que se ha celebrado, recientemente, en Barcelona, organizada por la Sociedad Española de Nefrología (SEN) y la Asociación Europea Renal, y en la que han participado más de 450 nefrólogos europeos.

Según el doctor Ángel Luis Martín de Francisco, presidente de la Sociedad Española de Nefrología (SEN), "los objetivos fundamentales de esta Conferencia Internacional han sido actualizar los conocimientos que tenemos los nefrólogos sobre la progresión de la enfermedad renal. Además, esta reunión forma parte de la labor de la SEN con respecto a la formación continuada de sus miembros, en este caso con ponentes de primera línea mundial. Por su relevancia, lo presentado en esta reunión tendrá una importante divulgación internacional".

La temática de New Insights II estuvo dirigida hacia la discusión de los últimos avances en los mecanismos que deterioran la función del riñón y su tratamiento. El tema más relevante ha sido el daño vascular, con todos sus mecanismos, que afectan al riñón, además de otros órganos. Igualmente se habló de la diabetes como causa principal de insuficiencia renal crónica terminal que está en avance, y cómo comprender mejor sus mecanismos de acción y su tratamiento.

### **La IRC, en aumento**

La insuficiencia renal crónica, a la que se hizo especial mención en este encuentro, es un problema de salud pública a nivel mundial, tal como se indicó, registrándose cada año un aumento entre el 4 y 5 por ciento de afectados por la misma. Según los expertos, es una enfermedad con mal pronóstico, ya que la mayoría de los pacientes fallecen o precisan diálisis o trasplante.

En la actualidad, unas 32.000 personas están sometidas a diálisis en nuestro país, y cada año unas 5.500 personas entran en diálisis. La supervivencia de este grupo de población a los cinco y diez años se sitúa en el 34 y en el 12 por ciento, respectivamente. La tasa de hospitalizaciones es de 14 días año/paciente y los costes directos del tratamiento de la IRC superan al año los 800 millones de euros.

La IRC es, además, uno de los principales factores de riesgo cardiovascular. "Así, - tal como explicó el doctor Martín de Francisco- muchos de los pacientes que desarrollan algún grado de insuficiencia renal crónica fallecen incluso antes de llegar a diálisis por un infarto de miocardio o una hemorragia cerebrovascular sin que se llegue a sospechar la presencia de esa insuficiencia renal".

### **Factores de riesgo cardiovascular**

“En general, los profesionales sanitarios y la población identifican la hipertensión arterial, el tabaco o el sedentarismo como factores de riesgo para sufrir una enfermedad cardiovascular- según señaló el doctor Joan Fort, del Servicio de Nefrología del Hospital Vall d’Hebron, quien presentó en el transcurso de dicha Conferencia los últimos datos disponibles sobre la enfermedad crónica renal como factor de riesgo cardiovascular-.

Sin embargo, poco o nada se conoce sobre la relación directa entre insuficiencia renal y aparición de accidentes cardiovasculares, aunque el riesgo vascular en pacientes con insuficiencia renal está aumentado 20 veces en relación a una persona normal, siendo, además, la principal causa de mortalidad en este grupo de enfermos. Así, una persona con insuficiencia renal de 30 años tiene el mismo riesgo de fallecer que una persona sana de 65 años; incluso una persona con problemas renales moderados presenta un alto riesgo de sufrir un infarto de miocardio o un accidente cerebrovascular”.

Ante la alta morbi-mortalidad asociada a la insuficiencia renal, los especialistas reclaman la adopción de medidas encaminadas a un diagnóstico precoz de la enfermedad, “en especial en los grupos de riesgo: hipertensos, personas mayores y diabéticos”, según apuntó este nefrólogo, y en el control de los posibles factores de riesgo cardiovascular.

En este sentido, el doctor Fort destacó la anemia como uno de los principales problemas de los pacientes con insuficiencia renal. En opinión de este nefrólogo, “de igual manera que se trata la hipertensión en estos pacientes, se debe corregir esta anomalía con tratamientos eficaces como los agentes estimulantes de la eritropoyesis”. “Asimismo, es importante la corrección del déficit de hierro, imprescindible para la formación de hemáties”, tal como indicó.

Finalmente, las alteraciones del metabolismo calcio-fósforo, que se manifiestan a partir de la pérdida del 50 por ciento de la función renal, “constituye otro de los factores importantes de riesgo cardiovascular por su implicación en las calcificaciones vasculares y valvulares y su relación la alta morbi-mortalidad de esta población”, según concluyó este experto.